

–**Haciendo un juego de palabras, ¿cree que la sociedad valora la capacidad de un discapacitado a la hora de trabajar?**

–La percepción de la sociedad ha cambiado mucho. Ahora somos más visibles porque ya es normal vernos desarrollar cualquier actividad gracias a que tenemos acceso a la formación, aunque todo nos cueste mucho más esfuerzo que a los demás, como salir de casa o los simples desplazamientos. Como colectivo no somos mejores ni peores (hay de todo) y nuestro nivel de formación o capacitación es el mismo que el resto de la población. Pero sigue teniendo demasiado peso el hecho de que no puedas ver o caminar, cuando no se te va a exigir que pintes como Antonio López ni que corras como Usain Bolt. Las ayudas a la contratación son importantes, aunque a veces te contratan por lo que se ahorran en Seguridad Social u otras subvenciones. Cuando cumples o superas las expectativas, entonces te convierten en un héroe, y eso tampoco es. Reclamamos normalidad.

–**Tras veinticinco años en silla de ruedas, ¿cómo se ve la vida?**

–Al llegar a una situación como la mía lo ves todo negro, pero en un plazo razonable te recuperas y ves las cosas en función de tus circunstancias personales, económicas o laborales, como cualquiera. Esto sólo es una cosa más, tiene mucho de rutina porque ya se sabe, a la fuerza ahorcan.

–**¿Qué le ha enseñado vivir con esta limitación física? ¿Se tiene otra perspectiva de las cosas?**

–Te enseña muchas cosas que uno hubiera preferido aprender colaborando en una ONG en lugar de ser parapléjico. Bromas aparte, creo que llegas antes a valorar ciertas cosas que en otra situación quizás tardes años en apreciar. Por ejemplo la familia, los amigos, ese tipo de cosas. De todas formas, cada uno es como es. Esto, como mucho, sólo acentúa el carácter.

–**Hablemos de la crisis. ¿Le asusta, o pasará sin más?**

–Llevo desde 2009 sin saber si el batacazo que nos hemos pegado ha sido tremendo, o si va a ser tremendo el batacazo que nos vamos a pegar. Digo esto

porque en 2009 se dijo que iba a ser el año peor. Desde entonces, nos prometían año tras año que también va a ser el peor y que después remontaremos, pero esto sigue empeorando. Desde luego, es la crisis más seria que recuerdo y no creo que pase sin más. Se acabará superando, pero hay que verla con perspectiva global. En España tenemos proble-



Durante la entrega de la Medalla del Mérito al Trabajo.

LLEVO DESDE 2009
SIN SABER SI EL
BATACAZO QUE NOS
HEMOS PEGADO HA
SIDO TREMENDO,
O SI VA A SER
TREMENDO EL
BATACAZO QUE NOS
VAMOS A PEGAR.

mas añadidos y las soluciones tienen que ser globales, como poco europeas.

–**¿A quién señalamos como culpable?**

–Lo más fácil es decir que los políticos son los malos. Según el periódico que leas o la televisión que veas, te va a señalar a un culpable o a otro. Pero creo que tiene mucha culpa este sistema que se basa en la pura especulación y que ya estaba a punto de fallar, de evidenciar la necesidad de replantearlo. Sin quitarle la parte importante de respon-

sabilidad que les corresponde a los políticos (Guinness en sinónimos de “crisis” y ahora en sinónimos de “rescate”), tendríamos que empezar a mirarnos a nosotros mismos. En más de una película americana sale la frase de “soy un ciudadano que paga sus impuestos” dicha con orgullo, mientras que en España nuestra frase sigue siendo “¿con

IVA o sin IVA?”, o se presume abierta y orgullosamente de lo que se cobra en negro, “para que no se lo lleve Hacienda”. La Fundación José Saramago, premio Nobel y referente moral de cualquiera que la tenga, ha retomado un proyecto suyo que consiste en elaborar y promocionar una “Declaración de los *deberes* del hombre y del ciudadano”. Vale ya de echar la culpa a los demás y de pensar que todo son derechos.

–**Si dijera que la crisis se está cebando con las personas discapacitadas, ¿acertaría? ¿En qué medida?**

–Pues sí, acierta. Nos afecta más porque somos uno de los grupos más débiles. La Ley de Dependencia, un avance impresionante, se está aplicando con cuentagotas cuando no paralizada directamente. En cuanto a otras prestaciones, esperamos que el nuevo director general de Políticas de Apoyo a la Discapacidad, Ignacio Tremiño, mi jefe directo durante años en Fundosa, que es parapléjico y conoce nuestros problemas, se ocupe de adecuar y armonizar las prestaciones que hoy nos afectan de manera muy desigual, dependiendo de la comunidad donde vivas.

–**¿Qué se está haciendo mal a nivel político?**

–Echo de menos voluntad de acuerdo y veo que siempre están enzarzados con sus peleas. Estamos en una situación donde hace falta unión para arreglar las cosas que no han funcionado como se esperaba. El mismo Defensor del Pueblo andaluz, José Chamizo, lo dijo hace unas semanas: “señores políticos, la gente está hasta el gorro de ustedes, déjense de sus ‘peleitas’ y trabajen para solucionar los problemas de la gente”.

–**Cuando algún político sale diciendo que los recortes son necesarios, incluso que no son recortes ¿qué piensa?**

–Son recortes y punto. Lo que indigna a la gente es ver cómo se recorta en